

SELECCIÓN LITERARIA

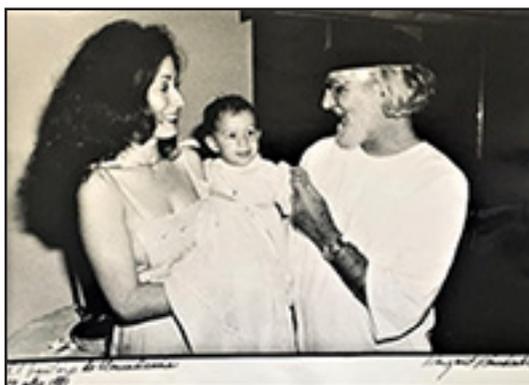
La intimidad con el Infinito, ¿cómo explicar cómo es? Es una unión dentro de uno, y sin sentirlo con los sentidos lo siento, su frente sobre mi frente, sus ojos sobre mis ojos, su boca sobre mi boca, tan cerca de mí que ya no sé cuál es cuál, cuál soy yo y cuál es Él, dónde empieza Él y dónde acabo yo, porque ya Él y yo somos uno, un solo tú y un solo yo, un tú que es yo y un yo que es tú.

ERNESTO CARDENAL
[Las ínsulas extrañas: Memorias II]



*Grabación de un programa
en el Ministerio de Cultura
© Cortesía Daisy Zamora*

*Presentación de artesanías
campesinas
© Cortesía Daisy Zamora*



*Emotiva foto en el bautizo de la hija de Daisy Zamora que Ernesto Cardenal
bautizó a pesar de la suspensión de Juan Pablo II, a divinis, del ejercicio
del sacerdocio © Cortesía Daisy Zamora (10 de Julio de 1981)*

ILEANA:

la galaxia de Andrómeda,
a 700.000 años luz
que se puede mirar a simple vista
en una noche clara
está más cerca que tú.

Otros ojos solitarios estarán
mirándome desde Andrómeda,
en la noche de ellos. Yo a ti no te veo.

Ileana: la distancia es tiempo, y el tiempo vuela.

A 200 millones de millas por hora el universo
se está expandiendo hacia la Nada
y tú estás lejos de mí como a millones de años.

De pronto suena en la noche una sirena

De pronto suena en la noche una sirena
de alarma, larga, larga,
el aullido lúgubre de la sirena
de incendio o de la ambulancia blanca de muerte,
como el grito de la ciega en la noche,
que se acerca y se acerca sobre las calles
y las casas y sube, sube, y baja
y crece, crece, baja y se aleja
creciendo y bajando. No es incendio ni muerte:
es Somoza que pasa.

(De *Epigramas*, 1961)

Las galaxias cantan la gloria de Dios

Salmo 18

Las galaxias cantan la gloria de Dios
y Arturo 20 veces mayor que el sol
y Antares 487 veces más brillante que el sol
Sigma de la Dorada con el brillo de 300.000 soles
y Alfa de Orión que equivale
a 27.000.000 de soles
Aldebarán con su diámetro de 50.000.000 de kms.
Alfa de la Lira a 300.000 años luz
y la nebulosa del Boyero
a 200.000.000 de años luz
anuncian la obra de sus manos

Su lenguaje es un lenguaje sin palabras
(y no es como los slogans de los políticos)
pero no es un lenguaje que NO SE OIGA
Ondas de radio misteriosas emiten las galaxias
el hidrógeno frío de los espacios inter-estelares
está lleno de ondas visuales y de ondas de música
en los vacíos inter-galáxicos hay campos magnéticos
que cantan en nuestros radio-telescopios
(y tal vez hay civilizaciones
Transmitiendo mensajes
a nuestras antenas de radio)
Son un billón de galaxias en el universo explorable

Girando como carruseles
o como trompos de música...
El sol describe su gigantesca órbita
en torno a la constelación del Sagitario
—Es como un esposo que sale de su tálamo
Y va rodeado de sus planetas a 72.000 kms. por hora
hacia las constelaciones de Hércules y de la Lira
(y tarda 150 millones de años en dar la vuelta)
y no se aparta ni un centímetro de su órbita
La Ley del Señor tranquiliza el subconsciente

es perfecta como la ley de gravedad
sus palabras son como las parábolas de los cometas
sus decretos son como la rotación centrífuga de las galaxias
sus preceptos son los preceptos de las estrellas
que guardan siempre sus sitios
y sus velocidades
y sus distancias respectivas
y se cruzan miles de veces en sus rutas
y nunca chocan
Los juicios del Señor son justos
no como la propaganda
y más valiosos que los dólares
y las acciones comerciales
Guárdame de la soberbia del dinero y del poder político
y estaré libre de todo crimen
y del delito grande
Y séante gratas las palabras de mis poemas
Señor
mi Libertador

Como en la noche en la cámara de tortura

Salmo 129

Desde lo profundo clamo a ti Señor!
Clamo de noche en la prisión
y en el campo de concentración
En la cámara de torturas
en la hora de las tinieblas
oye mi voz
mi S. O. S.

Si tú llevaras el récord de los pecados
Señor ¿quién estaría inmune?
Pero tú perdonas los pecados
no eres implacable como ellos en su Investigación!

Yo confío en el Señor y no en los líderes
No en los slogans
Confío en el Señor y no en sus radios!

Espera mi alma al Señor
Más que como se cuentan en la prisión las horas nocturnas

Mientras nosotros estamos presos
están en fiesta!

Pero el Señor es la liberación
La libertad de Israel

El cosmos es su santuario

Salmo 150

Alabad al Señor en el cosmos
Su santuario
de un radio de 100.000 millones de años luz
Alabadle por las estrellas
y los espacios inter-estelares
alabadle por las galaxias
y los espacios inter-galáxicos
alabadle por los átomos
y los vacíos inter-atómicos
Alabadle con los clarinetes y el corno
con cornetas y trombones
con cornetines y trompetas
alabadle con violas y violoncelos
con pianos y pianolas
alabadle con blues y jazz
y con orquestas sinfónicas
con los espirituales de los negros
y la 5ª de Beethoven
con guitarras y marimbas
alabadle con toca-discos
y cintas magnetofónicas

Todo lo que respira alabe al Señor
toda célula viva

Aleluya

(De *Salmos*, 1964)

Oración por Marilyn Monroe

Señor
recibe a esta muchacha conocida en toda la tierra
con el nombre de Marilyn Monroe
aunque ése no era su verdadero nombre
(pero Tú conoces su verdadero nombre, el de la huerfanita
violada a los 9 años
y la empleadita de tienda que a los 16 se había querido matar)
y ahora se presenta ante Ti sin ningún maquillaje
sin su Agente de Prensa
sin fotografías y sin firmar autógrafos
sola como un astronauta frente a la noche espacial.

Ella soñó cuando niña que estaba desnuda en una iglesia
(según cuenta el *Time*)
ante una multitud postrada, con las cabezas en el suelo
y tenía que caminar en puntillas para no pisar las cabezas.
Tú conoces nuestros sueños mejor que los psiquiatras.
Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del seno materno
pero también más que eso...
Las cabezas son los admiradores, es claro
(la masa de cabezas en la oscuridad bajo el chorro de luz)
Pero el templo no son los estudios de la 20th Century-Fox.

El templo -de mármol y oro- es el templo de su cuerpo
en el que está el Hijo del Hombre con un látigo en la mano
expulsando a los mercaderes de la 20th Century-Fox
que hicieron de Tu casa de oración una cueva de ladrones.

Señor
en este mundo contaminado de pecados y radioactividad

Tú no culparás tan sólo a una empleadita de tienda.
Que como toda empleadita de tienda soñó ser estrella de cine.
Y su sueño fue realidad (pero como la realidad del tecnicolor).
Ella no hizo sino actuar según el script que le dimos
-el de nuestras propias vidas- Y era un script absurdo.
Perdónala Señor y perdónanos a nosotros
por nuestra 20th Century
Por esta Colosal Super-Producción en que todos
hemos trabajado.
Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos tranquilizantes
para la tristeza de no ser santos
se le recomendó el Psicoanálisis.
Recuerda, Señor su creciente pavor a la cámara
y el odio al maquillaje -insistiendo en maquillarse
en cada escena-
Y cómo se fue haciendo mayor el horror
y mayor la impuntualidad a los estudios.

Como toda empleada de tienda
soñó ser estrella de cine.
Y su vida fue irreal como un sueño que un psiquiatra
interpreta y archiva.

Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados
que cuando se abren los ojos
se descubre que fue bajo reflectores
¡y apagan los reflectores!
y desmontan las dos paredes del aposento (era un set
[cinematográfico])
mientras el Director se aleja con su libreta
porque la escena ya fue tomada.

O como un viaje en yate, un beso en Singapur, un baile en Río
la recepción en la mansión del Duque y la Duquesa de Windsor
vistos en la salita del apartamento miserable.

La película terminó sin el beso final.
La hallaron muerta en su cama con la mano en el teléfono.
Y los detectives no supieron a quién iba a llamar.

Fue
como alguien que ha marcado el número de la única voz amiga
y oye tan sólo la voz de un disco que le dice:
[WRONG NUMBER.

O como alguien que herido por los gangsters
alarga la mano a un teléfono desconectado.

Señor
quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar
y no llamó (y tal vez no era nadie
o era Alguien cuyo número no está en el Directorio de
[Los Ángeles)
¡contesta Tú el teléfono!

(De *Oración por Marilyn Monroe y otros poemas*, 1965)

Las ciudades perdidas

De noche las lechuzas vuelan entre las estelas,
el gato-de-monte maúlla en las terrazas,
el jaguar ruge en las torres
y el coyote solitario ladra en la Gran Plaza
a la luna reflejada en las lagunas
que fueron piscinas en lejanos katunes.

Ahora son reales los animales
que estaban estilizados en los frescos
y los príncipes venden tinajas en los mercados.
¿Pero cómo escribir otra vez el jeroglífico,
pintar al jaguar otra vez, derrocar los tiranos?
¿Reconstruir otra vez nuestras acrópolis tropicales,
nuestras capitales rurales rodeadas de milpas?

La maleza está llena de monumentos.
Hay altares en las milpas.
Entre las raíces de los chilamates arcos con relieves.
En la selva donde parece que nunca ha entrado el hombre,
donde sólo penetran el tapir y el pizote-solo

y el quetzal todavía vestido como un maya:
allí hay una metrópolis.

Cuando los sacerdotes subían al Templo del Jaguar
con mantos de jaguar y abanicos de colas de quetzal
y caites de cuero de venado y máscaras rituales,
subían también los gritos del Juego de Pelota,
el son de los tambores, el incienso de copal que se quemaba
en las cámaras sagradas de madera de zapote,
el humo de las antorchas de ocote... y debajo de Tikal
hay otra metrópolis mil años más antigua.
—Donde ahora gritan los monos en los palos de zapote.
No hay nombres de militares en las estelas.

En sus templos y palacios y pirámides
y en sus calendarios y sus crónicas y sus códices
no hay un nombre de cacique ni caudillo ni emperador
ni sacerdote ni líder ni gobernante ni general ni jefe
y no consignaban en sus piedras sucesos políticos,
ni administraciones, ni dinastías,
ni familias gobernantes, ni partidos políticos.
¡No existe en siglos el glifo del nombre de un hombre,
y los arqueólogos aún no saben cómo se gobernaban!

La palabra “señor” era extraña en su lengua.
Y la palabra “muralla”. No amurallaban sus ciudades.
Sus ciudades eran de templos, y vivían en los campos,
entre milpas y palmeras y papayas.
El arco de sus templos fue una copia de sus chozas.
Las carreteras eran sólo para las procesiones.
La religión era el único lazo de unión entre ellos,
pero era una religión aceptada libremente
y que no era una opresión ni una carga para ellos.
Sus sacerdotes no tenían ningún poder temporal
y las pirámides se hicieron sin trabajos forzados.
El apogeo de su civilización no se convirtió en imperio.
Y no tuvieron colonias. No conocían la flecha.
Conocieron a Jesús como el dios del maíz
y le ofrecían sacrificios sencillos

de maíz, y pájaros, y plumas.
Nunca tuvieron guerras, ni conocieron la rueda,
pero calcularon la revolución sinódica de Venus:
anotaban todas las tardes la salida de Venus
en el horizonte, sobre una ceiba lejana,
cuando las parejas de lapas volaban a sus nidos.
No tuvieron metalurgia. Sus herramientas eran de piedra,
y tecnológicamente permanecieron en la edad de piedra.
Pero computaron fechas exactas que existieron
hace 400 millones de años.
No tuvieron ciencias aplicadas. No eran prácticos.
Su progreso fue en la religión, las artes, las matemáticas,
la astronomía. No podían pesar.
Adoraban el tiempo, ese misterioso fluir
y fluir del tiempo.
El tiempo era sagrado. Los días eran dioses.
Pasado y futuro están confundidos en sus cantos.
Contaban el pasado y el futuro con los mismos katunes,
porque creían que el tiempo se repite
como veían repetirse las rotaciones de los astros.
Pero el tiempo que adoraban se paró de repente.

Hay estelas que quedaron sin labrar.
Los bloques quedaron a medio cortar en las canteras.
— Y allí están todavía —.

Ahora sólo los chicleros solitarios cruzan por el Petén.
Los vampiros anidan en los frisos de estuco.
Los chanchos-de-monte gruñen al anochecer.
El jaguar ruge en las torres — las torres entre raíces —
un coyote lejos, en una plaza, le ladra a la luna,
y el avión de la Pan American vuela sobre la pirámide.
¿Pero volverán algún día los pasados katunes?

(de *Homenaje a los indios americanos*, 1974)

Cantiga II La palabra

En el principio

–antes del espacio-tiempo

Era la Palabra

Todo lo que es pues es verdad.

Poema.

Las cosas existen en forma de palabra.

Todo era noche, etc.,

No había sol, ni luna, ni gente, ni animales, ni plantas.

Era la palabra. (Palabra amorosa.)

Misterio y a la vez expresión de ese misterio.

El que es y a la vez expresa lo que es.

“Cuando en el principio no había todavía nadie

él creó las palabras (*naikino*)

y nos las dio, así como la yuca”

en aquella traducción amarillenta anónima del alemán,

de una parte del gran libróon de Presuss

que yo encontré en el Museo Etnográfico de Bogotá

traducción al español de Presuss traduciendo del uitoto

[al alemán:

La palabra de sus cantos, que él les dio, dicen ellos,
es la misma con que hizo la lluvia

(hizo llover con su palabra y un tambor),

los muertos van a una región donde “hablan bien las palabras”;

río abajo: el río es muy grande,

(lo que han oído del Amazonas según Presuss)

allí no han muerto de nuevo

y se encuentran bien río abajo sin morir.

Día llegará en que iremos río abajo nosotros.

En el principio pues era la palabra.

El que es y comunica lo que es.

Esto es:

el que totalmente se expresa.

Secreto que se da. Un sí.

Él en sí mismo es un sí.

Realidad revelada.

Realidad eterna que eternamente se revela.

Al principio...

Antes del espacio-tiempo,
antes que hubiera antes,
al principio, cuando ni siquiera había principio,
al principio,
era la realidad de la palabra.

Cuando todo era noche, cuando
todos los seres estaban aún oscuros, antes de ser seres,
existía una voz, una palabra clara,
un canto en la noche.

En el principio era el Canto.

Al cosmos él lo creó cantando.

Y por eso todas las cosas cantan.

No danzan sino por las palabras (por las que fue creado
[el mundo])

dicen los uitotos. “Sin razón no danzamos.”

Y nacieron los grandes árboles de la selva,
la palma canaguiche, con sus frutos para que bebiéramos,
además el mono-chorucu para que comiera los árboles,
el tapir que come en el suelo los frutos,
el guara, el borugo para comer la selva,
él creó a todos los animales como la nutria, que come pescado
y a la nutria pequeña,
él hizo todos los animales como el ciervo y el chonta-ciervo
en el aire al águila real que come a los chorucos,
creó al sidyi, al picón, al papagayo kuyodo,
los pavos eifoke y forebeke, al bakital, al chilanga, el hokomaike,
el patilico, el papagayo sarok,
el kuikudyo, el fuikango, el siva y el tudyagi,
el pato hediondo, la mariana que ahora sabe comer peces,
el dyivuisse, el siada, el hirina y los himegisinyos
y sigue el poema uitoto
en la anónima traducción al español de
la de Presuss del uitoto al alemán
engavetada en el Museo.

“Aunque digan: ellos danzan sin motivo. Nosotros
en nuestras fiestas narramos las narraciones.”

Que Presuss recogió pacientemente en un gramófono hace años

y tradujo al alemán.

Los muertos: ellos han retornado a la palabra creadora de la que brotaron con la lluvia, los frutos y los cantos.

“Si nuestras tradiciones fueran solamente absurdas, estaríamos tristes en nuestras fiestas.”

Y la lluvia una palabra de su boca.

Él creó el mundo mediante un sueño.

Y él mismo es algo así como un sueño. Un sueño que sueña.

Le llaman *Nainuema*, según Presuss:

“El que es (o tiene) algo no existente.”

O como un sueño que se hizo real sin perder su misterio de sueño.

Nainuema: “El que es ALGO muy real no-existente.”

Y la tierra es *Nicarani*, “lo soñado”, o “la visión soñada”:

lo nacido de la nada como un sueño del Padre.

El Génesis según los Witotos o Huitotos o Uitotos.

En el principio

antes del Big Bang

era la Palabra.

No había luz

la luz estaba dentro de las tinieblas

y sacó la luz de las tinieblas

las apartó a las dos

y ese fue el Big Bang

o la primera Revolución.

Palabra que nunca pasa

(“el cielo y la tierra pasarán...”)

Ha quedado un lejano rumor en el universo

de aquella explosión

como estática de radio.

Y empezó la danza dialéctica celeste.

“El *yang* llama;

el *yin* responde.”

Él es en el que toda cosa es.

Y en el que toda cosa goza.

Toda cosa coito.

Todo el cosmos cópula.

Todas las cosas aman, y él es el amor con que aman.

“El *yang* llama;

el *yin* responde.”

Son los dos coros.
Son los dos coros que se alternan cantando.
Y Pitágoras descubrió la armonía del universo
oyendo el martillar de un herrero.
Esto es: el movimiento isotrópico -uniforme y armonioso-
del universo.
La Creación es poema.
Poema, que es “creación” en griego y así
llama S. Pablo a la Creación de Dios, POIEMA,
como un poema de Homero decía el Padre Ángel.
Cada cosa es como un “como”.
Como un “como” en un poema de Huidobro
Todo el cosmos cópula.
Y toda cosa es palabra,
palabra de amor.
Sólo el amor revela
pero vela lo que revela,
a solas revela,
a solas la amada y el amado
en soledad iluminada,
la noche de los amantes,
palabra que nunca pasa
mientras el agua pasa bajo los puentes
y la luna despacio sobre las casas pasa.
El cosmos
palabra secreta en la cámara nupcial.
Toda cosa que es es verbal.
Mentira es lo que no es.
Y toda cosa es secreto.
Oye el susurro de las cosas...
Lo dicen, pero dicen en secreto.
Sólo a solas se revela.
Sólo de noche en lugar secreto se desnuda.
El cósmico rubor.
La naturaleza: tímida, vergonzosa.
Toda cosa te baja los ojos.
-Mi secreto es sólo para mi amado.
Y no es el espacio, mudo.
Quien tiene oídos para oír oiga.

Estamos rodeados de sonido.
Todo lo existente unido por el ritmo.
Jazz cósmico no caótico o cacofónico.
Armónico. Todo lo hizo cantando y el cosmos canta.
Cosmos como un disco oscuro que gira y canta
en la alta noche
o radio romántico que nos viene en el viento.
Toda cosa canta.
Las cosas, no creadas por cálculo
sino por la poesía
Por el Poeta (“Creador”=POIETÉS)
Creador del POIEMA.
Con palabras finitas un sentido infinito.
Las cosas son palabras para quien las entienda.
Como si todo fuera teléfono o radio o t. v.
Palabras a un oído.
¿Oís esas ranas?
¿y sabés qué quieren decirnos?
¿Oís esas estrellas? Algo tienen que decirnos.
El coro de las cosas.
Melodía secreta de la noche.
Arpa eolia que suena sola al sólo roce del aire.
El cosmos canta.
Los dos coros.
“El *yang* llama;
el *yin* responde.”
Dialécticamente.
¿Oís esas estrellas? Es el amor que canta.
La música callada.
La soledad sonora.
“La música en silencio de la luna”, loco Cortés.
La materia son ondas.
¿Y las ondas? Preguntas.
Un yo hacia un tú.
Que busca un tú.
Y esto es por ser palabra todo ser.
Por haber hecho al mundo la palabra
podemos comunicarnos en el mundo.
–Su palabra y un tambor...

Somos palabra
 en un mundo nacido de la palabra
y que existe sólo como hablado.
 Un secreto de dos amantes en la noche.
El firmamento lo anuncia como con letras de neón.
Cada noche secreteándose con otra noche.
Las personas son palabras.
 Y así uno no es si no es diálogo.
Y así pues todo uno es dos
o no es.
Toda persona es para otra persona.
 ¡Yo no soy yo sino tú eres yo!
Uno es el yo de un tú
 o no es nada.
 ¡Yo no soy sino tú o si no no soy!
Soy Sí. Soy Sí a un tú, a un tú para mí,
 a un tú para mí.
Las personas son diálogo, digo,
si no sus palabras no tocarían nada
como ondas en el cosmos no captadas por ningún radio,
como comunicaciones a planetas deshabitados,
o gritar en el vacío lunar
 o llamar por teléfono a una casa sin nadie.
(La persona sola no existe.)
 Te repito, mi amor:
 Yo soy tú y tú eres yo.
 Yo soy: Amor.

(De *Cántico cósmico*, 1989)



Escultura dedica al poeta Ernesto Cardenal, diseñada por el artista austriaco Johannes Kranz, levantada en el Parque de la Poesía en Granada, Nicaragua, en el marco del Primer Festival de Poesía de Granada (2005) junto con las de Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos y José Coronel Urtecho